

**QUÓRUM ACADÉMICO**

Vol. 13 N° 1 enero - junio 2016. Pp 159-161

Universidad del Zulia • 

**Orlando Villalobos Finol (2015).**  
***Reinventar la Comunicación. Caracas,***  
***Editorial Galac. 270 págs.***

***“Reinventar la comunicación”:***  
***la urgencia de lo posible***

---



La interpretación de la comunicación pública como actividad que puede promover y hacer efectiva la interacción necesaria para construir tejido social difiere según se adopten las lógicas deterministas-instrumentales o contextualistas que explican el hecho comunicativo. Pormenores de estas lógicas y de su impacto sobre la comunicación pública, la ofrece Orlando Villalobos Finol en su nuevo libro **“Reinventar la comunicación”**, publicado recientemente por Editorial Galag. El autor es periodista, profesor e investigador, adscrito a la Facultad de Humanidades de la Universidad del Zulia, instancia desde donde dirige el Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI).

**“Reinventar la comunicación”** no sólo nos permite refrescar nuestros conocimientos sobre el desarrollo de la comunicación sino -y esto es lo más importante- alimentar nuestras reflexiones con bases teóricas actualizadas, confrontadas, y con prácticas fundamentadas en procesos de investigación sobre la comunicación e información en Venezuela. Este último ingrediente que desde la década de los 70 del pasado siglo ocupa un espacio importante en la producción de conocimiento de las universidades venezolanas, rara vez es invocado como integrante de una agenda que puede contribuir con la creación de nuevos aprendizajes, que sitúen la apropiación de los “derechos a la comunicación e información” por parte de los ciudadanos como una opción ante los fines directoriales, de control e instrumentales de la comunicación moderna, cada vez más agudizados por el avance del cambio tecnológico y los procesos de globalización económico-culturales.

Las temáticas tratadas en este libro no dejan lugar a dudas: estamos ante el reto de innovar, de reinventar, de hacer posible nuevos o complementarios aprendizajes que lleven a la comprensión de la comunicación e información, y a procesos de construcción de la agenda mediática más allá de lo eminentemente técnico y sistémico (canal-mensaje- código, procesos) y den prioridad a los actores como constructores de diálogo, frente a los demás ingredientes de una situación comunicativa. La complejidad de la comunicación postmoderna hace necesaria la complementariedad.

Es así como anclados en estas temáticas hemos recorrido las lógicas de los paradigmas vigentes (neofuncionalistas, neoestructurales, críticos o emancipatorios); las tendencias actuales en las agendas mediáticas (género, riesgo, la paz); la reincidencia de históricos aspectos del mundo comunicacional (objetividad, verdad, ética y responsabilidad, los problemas prácticos del periodismo de opinión); y definitivamente, desde una posición militante, **“Reinventar la comunicación”**, destaca la creación de ciudadanía como tendencia emancipadora que se inscribe en el afán de crear tejido social (integrar y socializar) desde la cultura mediada simbólicamente (el lenguaje, la comunicación, la construcción de sentido) y no, exclusivamente, desde relaciones de poder vinculadas con la economía, la violencia, la riqueza y la creciente espectacularización de la información, en especial, la referente a la política.

“Crear ciudadanía” como “utopía realizable” incluye la comunicación como uno de los ingredientes del desarrollo de procesos autonómicos locales, capaz de hacer frente a los problemas de exclusión social, marginalidad, desatención o asistencialismo oficial, pasividad y anomia, entre otros. “Crear ciudadanía” es la respuesta que desde finales del siglo pasado intenta en algunos países situar en *el punto medio* las tendencias que se mueven entre una comunicación altamente “informatizada”, procesual, y la creación de diálogos “lineales” que contravienen el principio bidireccional que los caracteriza y puedan ser entendidos como logro de consensos sin disensos... El punto medio, entonces sería la inclusión del “otro” necesario para construir sentido. Hablamos entonces de intersubjetividad, móvil concepto donde confluyen los mundos objetivos, normativos y subjetivos de los seres humanos en comunicación.

“Crear ciudadanía” es un aspecto nodal en la reflexiones de Villalobos contenidas en su nuevo texto, donde reconoce los esfuerzos del gobierno bolivariano por dotar a los venezolanos de nuevos medios de comunicación e información, que más allá de ser tradicionalmente considerados como alternativos, sean “apropiados” como posibilidad real de usar la

comunicación más allá de la funciones de informar, “educar” y entretener, en resumidas cuentas de “dirigir la acción”, y se afinquen en su función política liberadora de exclusión, asistencialismo, anomia. Para lograrlo, hay en Venezuela voluntad política sistematizada en políticas públicas, nuevos medios, nuevos instrumentos legales, nuevas estructuras organizativas (comunas, consejos comunales), falta, eso sí, *articular estrategias de planificación, gestión y evaluación* para construir verdaderas redes de comunicación pública que rompan con el sectarismo, invisibilidad y con la imposibilidad de ser realmente una opción liberadora frente a la creciente tecnificación de la cultura y de la vida.

Finalmente, comparto con el autor las reflexiones contenidas en el capítulo “La piel del periodismo”, al leerlo recordé sus tiempos de jefe de información del diario La Columna, por allá en los 90, si mal no recuerdo. Cada 15 días acudía a ese diario con mis notas sobre el acontecer científico-tecnológico de la Universidad del Zulia. Para ese tiempo ya Orlando, desde adentro, sabía que los temas referentes a la ciencia y la cultura no tenían prioridad en ninguna agenda mediática, a pesar de su importancia para el desarrollo de un país. Pese a esto, siempre estuvo dispuesto a publicar la página, la cual se mantuvo hasta el cierre del periódico. Gracias Orlando por ese gesto y por entregarnos este nuevo libro, que más allá de su contenido explícito nos lleva a nuevas reflexiones sobre acontecer comunicativo del país y sobre sus reales posibilidades de seguir avanzando en la reconstrucción de un país, donde-especialmente- se respeten los derechos a la comunicación, sin lo cual la construcción de ciudadanía no pasa de ser un ingrediente más de la retórica política tan de moda.

***Alicia Pineda***

*Universidad del Zulia*